

¡Oh Dios! ¡Oh Dios! ¡Este pájaro tiene un ala rota y su vuelo es muy lento; ayúdale a remontarse a la cúspide de la prosperidad y salvación, volar con máxima alegría y felicidad por todo el espacio infinito, entonar su melodía en Tu Supremo Nombre por todas las regiones, regocijar los oídos con este llamado, e iluminar los ojos al ver las señales de guía!

¡Oh Señor! Estoy solo, solitario y abatido. No hay apoyo para mí salvo Tú, ni ayuda sino Tú, ni amparo fuera de Ti. Confírmame en Tu servicio, asísteme con las cohortes de Tus ángeles, hazme victorioso en la promoción de Tu Palabra y permíteme manifestar Tu sabiduría entre Tus criaturas. ¡Verdaderamente, Tú eres el protector de los pobres y el defensor de los pequeños, y en verdad, Tú eres el Poderoso, el Fuerte y el Libre!

– 'Abdu'l-Bahá

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el señor está la fortaleza de los siglos.

– Isaías, Cap. 26:3 - 4.

No deseamos sino el bien del mundo y la felicidad de las naciones; sin embargo, nos consideran promovedor de sedición y de rivalidades, mercedor de cautiverio y destierro... Que todas las naciones lleguen a ser una en fe, y todos los hombres, como hermanos; que se fortalezcan los lazos de afecto y unidad entre los hijos de los hombres; que desaparezca la diversidad de religiones y se anulen las diferencias de raza. ¿Qué mal hay en esto?... Y sin embargo, así será; estas guerras estériles y devastadoras pasarán, y la "Más Grande Paz" vendrá...

– Bahá'u'lláh

He aquí que Dios es poderoso, pero no desprecia a nadie. Es poderoso en la fuerza del entendimiento. No otorga vida al impío, pero a los afligidos concede justicia. No aparta sus ojos de los justos; los hace sentar en tronos junto con los reyes para siempre, y los enaltece. Aunque estén presos con grilletes y atrapados con cuerdas de aflicción, él les declara lo que han hecho, y sus transgresiones, pues ellos mismos se enaltecieron. El abre el oído de ellos a la corrección y manda que se vuelvan de la iniquidad. Si ellos escuchan y le sirven, acabarán sus días con bienestar y sus años con prosperidad.

– Job 15:5

En breve: después de esta guerra universal, la gente ha alcanzado una capacidad extraordinaria para oír las enseñanzas divinas, porque la sabiduría de esta guerra es ésta: Que se pueda probar a todos que el fuego de la guerra consume al mundo, mientras que los rayos de la paz lo iluminan. Una es muerte, la otra es vida; aquella es la extinción, ésta es la inmortalidad; una es la máxima calamidad, la otra es la máxima bondad; aquélla es oscuridad, ésta es luz; aquélla es la humillación eterna, y ésta es gloria inmortal; una es la destructora de los cimientos del hombre, la otra es la fundadora de la prosperidad de la raza humana.

– 'Abdu'l-Bahá

Todo hombre de discernimiento, al tiempo que camina sobre la tierra, en verdad se siente avergonzado, puesto que sabe perfectamente que aquello que es la fuente de su prosperidad, su riqueza, su fortaleza, su exaltación, su progreso y poder, tal como lo ha ordenado Dios, es la tierra misma que hollan los pies de todos los hombres. No puede haber duda de que quienquiera conozca esta verdad se ha purificado y santificado de todo orgullo, arrogancia y vanagloria.

– Bahá'u'lláh

Dios al enviar sus profetas a los hombres tiene dos propósitos. El primero es liberar a los hijos de los hombres de la oscuridad de la ignorancia y guiarlos a la luz del verdadero entendimiento. El segundo es asegurar la paz y tranquilidad del género humano y proveer todos los medios por los cuales pueden ser éstas establecidas.

– Bahá'u'lláh

¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? ¡Que demuestre por su buena conducta sus obras en la mansedumbre de la sabiduría! Pero si en vuestros corazones tenéis amargos celos y contiendas, no os jactéis ni mintáis contra la verdad. Esta no es la sabiduría que desciende de lo alto, sino que es terrenal, animal y diabólica. Porque donde hay celos y contiendas, allí hay desorden y toda práctica perversa. En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es primeramente pura; luego es pacífica, tolerante, complaciente, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y no hipócrita. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

– Santiago 3:13